



LOS INTERESES DE ESPAÑA ANTE EL CONCEPTO ESTRATÉGICO DE LA OTAN 2010. UNA VISIÓN DE EURODEFENSE

Análisis del documento

La ratificación del “Concepto Estratégico para la defensa y seguridad de los miembros de la OTAN” (CE 2010), que todos los Jefes de Estado de la Alianza firmaron el pasado 9 de noviembre en Lisboa, viene a sustituir al hasta ahora vigente de 1999. Es un documento importante, mas político que militar, en el que se expone la visión consensuada que tiene esta Organización de la seguridad internacional durante los próximos años y como empleará sus capacidades para enfrentar las posibles amenazas y riesgos que puedan presentarse, a sus miembros en particular, o a la colectividad de todos ellos, en general.

Su renovación se consideraba mas que necesaria debido a los cambios surgidos en el mundo en los últimos once años, los diferentes enfoques y puntos de vista de los antiguos y nuevos miembros con relación a las posibilidades y alcance de la Organización, a sus necesarias capacidades, a su adecuada organización y estructura militar, a la política de adhesión de nuevos miembros, a las diferentes interpretaciones con relación a los compromisos y a las relaciones con otras Organizaciones (Naciones Unidas, Unión Europea...), o con otros países (Federación Rusa, Ucrania, Georgia...), a la política de la Organización con relación a las armas nucleares, al papel de la Alianza con relación a su actuación presente y futura en Afganistán.

El Concepto Estratégico aprobado en Lisboa, en su primer párrafo, deja bien claro que el papel único y esencial de la OTAN es “*asegurar nuestra defensa común y seguridad*”. Lo confirma mas tarde al definir la primera de sus funciones básicas (core tasks) en la que afirma que “*el propósito fundamental y perdurable de la OTAN es salvaguardar la libertad y la seguridad de todos sus miembros por medios políticos y militares*”, pero con un cambio fundamental respecto a lo anterior, se pasa de una visión territorial de la Alianza a una visión global, posibilitando oficialmente la actuación en cualquier parte del globo donde se vean amenazados los intereses de los aliados.

El entorno actual de seguridad es cuanto menos complicado. Si bien la amenaza de un ataque convencional dentro del área OTAN es bajo, no es descartable, ni debe ser ignorado. La proliferación de armas convencionales, misiles balísticos, armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, en regiones de dudosa estabilidad, es una amenaza constante. El terrorismo de grupos extremistas unido a la posibilidad de que puedan usar esas armas en áreas OTAN, o en áreas de importancia estratégica para la OTAN, es y será una amenaza constante en los próximos años, como lo pueden ser igualmente los posibles conflictos mas allá de las fronteras OTAN, que sin embargo pueden afectar la seguridad de la Alianza. Los ciber ataques, la guerra electrónica y otras amenazas que puedan impedir el uso del espacio, las amenazas a las vías vitales de comunicación y rutas de transporte, las amenazas a la salud, al cambio climático o las reservas de agua o



energía son y serán durante estos próximos años motivos de especial atención y preocupación.

La OTAN mantiene su disuasión basada en una mezcla de capacidades convencionales y nucleares, en tanto existan estas armas, aunque su uso se contempla como muy remoto, y buscando encarecidamente una reducción recíproca de los niveles de este tipo de armas y del control de las convencionales.

La OTAN mantiene sus puertas abiertas a una eventual integración en la estructura euro-atlántica de todos los países europeos que cumplan con las condiciones adecuadas, lo que de alguna manera podría plantear roces con Rusia que no ve con buenos ojos los posibles ingresos de Georgia o Ucrania.

La OTAN mantiene su estrecha relación y cooperación con las Naciones Unidas, contribuyendo a la seguridad global por medio de su participación en operaciones alrededor del mundo. Igualmente quiere mantener unas estrechas relaciones de cooperación con los países del Dialogo Mediterráneo, países del Golfo, Iniciativa de Cooperación de Estambul y los del Partenariado por la Paz.

Con relación a la Unión Europea, a la que define como “*a unique and essential partner for NATO*”, considera fundamental reforzar esos lazos transatlánticos, pero reconoce la necesidad y la importancia de una defensa europea más potente y capaz que la que tiene hoy día.

Considera de importancia estratégica una mayor y mejor cooperación OTAN-Rusia en la inteligencia de que la OTAN no representa ninguna amenaza para Rusia y en la esperanza de una clara reciprocidad por parte de ese país.

Con relación a sus capacidades y organización el Concepto Estratégico enfatiza la necesidad e importancia de:

- Aumentar la despleabilidad de sus fuerzas.
- Asegurar la máxima coherencia en el planeamiento
- Desarrollar y operar conjuntamente las capacidades por razones de costo-eficacia.
- Reforzar y preservar las capacidades comunes
- Racionalizar las estructuras.

Sin embargo todo lo que se define en el CE 2010 puede verse influido negativamente por:

- La propia globalización de la organización que puede contraponer intereses dispares entre sus asociados.
- Las alianzas o acuerdos particulares entre sus miembros: Francia-Reino Unido; Alemania-Francia o el nuevo concepto de seguridad europea, que ha sido propuesto por Moscú y es visto con interés por Francia y Alemania.
- Los diferentes conceptos de seguridad y defensa que ya existen entre sus miembros.



España y el Concepto Estratégico 2010.

- Desde el punto de vista español la nueva estrategia de la OTAN tiene que ser la ocasión para **volver a estudiar nuestros intereses de seguridad y defensa.**
- Ante la reafirmación del vínculo de la “defensa colectiva entre las naciones” que incluye nuevas amenazas a la seguridad de los ciudadanos, **España tiene que identificar las amenazas específicas** que requieran la ayuda de nuestros socios.
- Respecto a los riesgos no compartidos, en los que se incluyen los territorios españoles del Norte de África, hay que **negociar para que, por la vía de la gestión de crisis la Alianza, acepte ampliar el “riesgo”**. Hay que tener en cuenta que algunos países de la OTAN no consideran que la defensa de Ceuta y Melilla tenga que ser una responsabilidad aliada. En este sentido es esencial una tenaz y decidida actuación política y diplomática por parte española para defender y hacer comprender la españolidad de nuestras ciudades autónomas.
El concepto “gestión de crisis” abre un abanico de posibilidades para una intervención en la zona, *“beyond NATO’s borders”, “ante una amenaza directa a la seguridad de los territorios y poblaciones de la Alianza”,* criterios que se pueden utilizar en el caso que nos ocupa.
- En el contexto geopolítico del Norte de África, España tiene que hacer valer en la Alianza su especial **posición estratégica de “portaaviones” ante eventuales conflictos** (islamistas, integristas o nacionalistas) que puedan desarrollarse en esta área.
- Igualmente **la posición geográfica de España le confiere un valor importante como puerta esencial para el comercio europeo que supone el Estrecho de Gibraltar.** Este concepto debemos enfatizarlo, pues el propio documento CE 2010 reconoce como fundamental *“la libertad de circulación por las vías vitales de comunicación y rutas de transito y transporte, como garantes del comercio internacional, seguridad energética y prosperidad de los pueblos”* y por este estrecho se mueve un alto porcentaje del comercio naval europeo y mundial.
- La definición del terrorismo internacional y el tráfico de personas como amenazas globales a la estabilidad general de la Alianza, favorecen la colaboración con nuestro país en esos dos puntos concretos que son importantes problemas actuales a nivel nacional. **España como puerta de entrada natural, por su proximidad al Norte de África, a las corrientes de inmigración y/o posibles entradas de elementos terroristas debe gozar de una atención importante en este particular** y servir como elemento de control a esta posible amenaza, no solo para España, sino para toda la Alianza.
- El CE 2010 de la OTAN cita, quizás de pasada, un objetivo de la organización que reviste cierta importancia para España: *“Profundizar la cooperación con los actuales miembros del Dialogo Mediterráneo y estar abierto a la inclusión de otros países de la región”*. Hasta ahora no se ha



impulsado suficientemente esta importante relación con los países mediterráneos. La relación política ha sido mas bien unidireccional, Norte-Sur, y en los casi quince años de funcionamiento del Dialogo no han existido apenas relaciones de seguridad entre sus miembros. Teniendo en cuenta que gran parte de las amenazas y riesgos para los aliados provienen del sur del Mediterráneo, parece claro que **la Alianza debería considerar esta zona como área de atención geográfica preferente, potenciando el Diálogo Mediterráneo**, como una contribución más a la distensión regional. **España debe aprovecharlo para tener un papel preponderante en esa nueva política y ofrecer nuestra experiencia del Proceso de Barcelona y de la Iniciativa 5+5.**

- También cabría **considerar la creación de otras asociaciones** con países en áreas que empiezan a ser de especial interés para la seguridad aliada, como puede ser el área del Sahel, y más concretamente los países de esa zona que están más próximos a la fachada atlántica.
- El CE 2010 de la **OTAN remarca la necesidad y la importancia de contar con una defensa europea más potente**, y capaz de asumir por ella misma más responsabilidades en su propia defensa y seguridad, sin necesidad de contar con la ayuda estadounidense.
- El necesario reforzamiento de las capacidades y estructuras de la defensa europea se enfrenta en estos momentos con la difícil situación económica actual que afecta a todos los países europeos en mayor o menor medida, y que hace muy complicado el aumento de presupuestos para esta finalidad, que claramente están disminuyendo en todos los países, dándose la contradicción de una sociedad que aboga por reducciones constantes en los gastos militares mientras esperan el mantenimiento o incluso el reforzamiento de la seguridad nacional o europea. **Si España quiere jugar el papel que le corresponde debe ajustar sus contribuciones y ampliar sus presupuestos dedicados a la defensa y seguridad.**
- En estas condiciones, de necesidad de una mayor implicación europea y de refuerzo y modernización de sus capacidades, **la Agencia Europea de Defensa (EDA) debería adquirir un papel coordinador importante** entre sus 26 miembros, (de los 27 de la UE) con el objetivo de poder producir capacidades militares mas rápido y mas barato.
- **España debería abogar por la puesta en funcionamiento de la Cooperación Estructurada Permanente (PSC), en aplicación del artículo 45 del Tratado de Lisboa**, aunque no parece ser que esta alternativa se haya iniciado, ni exista una clara voluntad de ponerla en marcha. En cualquier caso su puesta en funcionamiento traería innegables ventajas, ya que posibilitaría definir una más clara política con respecto a la EDA, lo que podría ser muy útil para nuestra industria militar.
- El reciente acuerdo franco-británico, en materia de defensa, firmado por ambos países el pasado día 2 de noviembre, unido al acuerdo franco-germano, también firmado por esos dos países el pasado 19 de octubre, deja en una **situación un tanto desairada al resto de países europeos, incluida España**. Se crea la impresión de la existencia de dos ejes; uno Londres-Paris, de carácter eminentemente defensivo, y otro eje Paris-Berlín, de



carácter mas económico, que posiblemente configuren la geopolítica de Europa en los próximos años.

- La voluntad de la OTAN de defender a sus poblaciones y territorios contra **ataques de misiles balísticos**, como un elemento básico de la defensa colectiva, favorece la posible defensa de nuestro territorio, que pudiera y debiera estar bajo ese paraguas OTAN.
- Es necesario resaltar la importancia de implementar una **adecuada seguridad cibernética**, como uno de los grandes retos a los que se pueden enfrentar los estados modernos. España debería de alguna manera plantearse la posibilidad de participar en dicho diseño.
- La anunciada racionalización de la estructura de mando militar de la OTAN en Europa, que previsiblemente reducirá de 11 a 7 sus Cuarteles Generales, debe alertar a **nuestro país para estar muy atento y presente en dicho proceso, para no perder instalaciones de la Alianza en España**. Ello, además de suponer una importante pérdida de visibilidad y peso específico de España ante la Alianza, nos harían perder una magnífica escuela de multinacionalidad y de sistemas de comunicaciones, para el personal español allí destinado, a coste casi cero, ya que la OTAN financia todos los gastos de funcionamiento.

En resumen, el CE 2010 de la OTAN ofrece una nueva ocasión a España para replantear valientemente sus relaciones con la “nueva OTAN” y su política internacional, si queremos seguir siendo uno de sus miembros activos.

Madrid. Febrero de 2011

EURODEFENSE ESPAÑA